

Ester, Vastí y Mardoqueo en el foso de los eunucos: La subversión del sexismo, heterosexismo y antisemitismo del imperio

El libro de Ester narra la liberación de los judíos en el exilio, de un amenazador exterminio bajo el emperador Jerjes I (486-465 a.C.; llamado Asuero en Ester). Es una liberación como la del Éxodo, se celebra al final del libro con la institución de la fiesta de Purim (“suertes”, 3:7), y después se la conmemora cada año, dos días antes de la Pascua. Sin embargo, esta nueva liberación es lograda por la astucia y el coraje de instrumentos humanos (Ester y Mardoqueo) y mediante una serie de notables coincidencias, sin el tipo de milagro común en el Éxodo. El libro nunca se refiere explícitamente a Dios, aunque menciona al rey de Persia 190 veces en 167 versículos (Carey Moore 1971:xxxii). Como en la historia de José en Génesis 37–50 (ver cuadro abajo), el lector puede discernir la mano de Dios como Señor de la historia, guiando a los seres humanos en su lucha para la liberación, pero sin intervenciones divinas abruptas y explícitas como las diez plagas del Éxodo. En lugar de las diez plagas del Éxodo, Ester coloca las amenazas de aniquilación entre diez fiestas.

Los biblistas modernos reconocen que Ester no es una obra histórica, sino un tipo de novela histórica que refleja un contexto histórico y tal vez contenga un núcleo histórico, o por lo menos describe bien muchas características del imperio persa, 538-333 a.C. (“una parábola”, DHHBE, Introducción; ver BJ, Introducción, que señala cómo Tobías, Judit y Ester “tratan con mucha libertad la historia y la geografía”). Como señala Adele Berlin, Ester es una “comedia” que refleja un ambiente de carnaval, donde la amenaza de exterminio alterna con escenas de humor grotesco y de feroz ironía (2001:xvi-xxii). El espíritu de carnaval es evidente en los contrastes continuos de exterminio y las diez fiestas/ banquetes: (1) 1:1-4; (2) 1:5-8, 10-22; (3) 1:9; (4) 2:18; (5) 5:4-8; (6) 5:7-8 + 6:14–7:10; (7) 8:15-17 (8) 9:16-17, 19, la fiesta rural; (9) 9:18, la fiesta urbana en Susa; (10) 9:19, 20-32, las fiestas anuales de Purim después. David Pleins concluye que Ester procura “desinflar las pretensiones del gobierno persa” (2001:191). Pero además del humor “colonial” judío contra el imperio persa, Ester y Vastí se burlan de las pretensiones de superioridad masculina, mientras los eunucos, acompañados por el solterón Mardoqueo, reivindican el honor de las minorías sexuales contra el heterosexismo y los “valores de la familia” del antisemita Amán. Por lo tanto, Ester es un libro altamente subversivo:

- (1) la protesta de Vastí subvierte el sexismo de Asuero;
- (2) la astucia y coraje de Ester subvierten el antisemitismo de Amán; y
- (3) Mardoqueo, asesorado por los eunucos omnipresentes, subvierte el heterosexismo patriarcal.

Por supuesto, partiendo de la época patrística, muchos varones heterosexuales y antijudíos no han apreciado tanta subversión. Lutero, que dejó un gran tomo de escritos escandalosamente antisemitas (ver Tomo 38 de sus obras en inglés, traducidas del alemán solamente después del holocausto nazi), dijo: “Me siento tan hostil a este libro [2 Macabeos] y a Ester que hubiera querido que ni existiesen; pues son demasiado judaizantes y contienen mucha impropiedad pagana” (Lutero, WA 3:302, citado por Carey Moore 1992:635). Muchos biblistas, especialmente alemanes en la época nazi, compartieron los sentimientos de Lutero y hubieran eliminado a Ester del canon bíblico (ver Brevard Childs 1979:602). Sin embargo, Wilhelm Vischer, en un ensayo alemán de mucho coraje (¡Munich, 1937!), demostró que el significado y valor teológico de Ester radican en la manera en que el libro propone “la cuestión judía” y

Brevard Childs (1979:606) acepta la conclusión de Vischer de que Ester, como libro canónico, enseña el significado religioso del pueblo judío en el sentido étnico (confirmado por Pablo en → Romanos 11:25-32).

Por otro lado, con referencia a la inauguración de la fiesta de Purim (Ester 9:20-32), Childs señala: “La forma canónica de Ester incluye una crítica teológica de todas las formas del nacionalismo judío, en las que ‘ser judío’ se divorcia de las tradiciones sagradas que constituyen la base de la existencia de Israel bajo la soberanía de Dios” (1979:607). Es importante esta dialéctica que establece Childs, pues especialmente después del holocausto –en el cual los nazis mataron no solamente judíos, sino también homosexuales, gitanos, comunistas, testigos de Jehová y otras minorías– muchos fundamentalistas, tanto cristianos como judíos, han empleado con prejuicio textos bíblicos como Ester para darle siempre la razón al nuevo estado de Israel en los conflictos violentos contra los palestinos. Frente al enorme mundo árabe, Israel puede parecer muy pequeño y amenazado, pero dentro del estado de Israel, los palestinos son una minoría débil, que a veces promueve la violencia contra los judíos, pero que también ha sufrido mucha injusticia, opresión y violencia del estado.

Otro prejuicio contra Ester no surge del antijudaísmo, sino de un platonismo que desconoce el lugar fundamental del paradigma del Éxodo para toda la Biblia, las buenas nuevas de Jesús incluso. Por ejemplo, advierten: “No debemos buscar las enseñanzas evangélicas en este libro, nacido en otras circunstancias y con otros intereses” (DHHBE, Ester, Introducción). Diríamos, al contrario, que el Evangelio de Jesucristo es “buenas nuevas a los pobres” precisamente porque también nos habla de un proyecto histórico –aun cósmico– de liberación para todos los oprimidos (Lucas 4:18-19; Isaías 61:1-2; Salmo 103:6-7; Romanos 8; Hanks 1982/83; 1992; 2000).

Como demuestra Joyce Baldwin (1984:24-32), toda la estructura de Ester gira alrededor de la verdad que Dios actúa continuamente en la historia para humillar a los opresores y exaltar a los oprimidos (José, Daniel), con el resultado que “los primeros [los opresores] serán los últimos y los últimos [los oprimidos] los primeros” (Marcos 10:31 y //s). Esta es una verdad fundamental en la enseñanza de Jesús y en el Nuevo Testamento (Marcos 9:35-36; Mateo 20:16; 23:12; Lucas 1:52-54; 13:30; 14:11; 18:4; ver el importante estudio de Allen Verhey, *The Great Reversal: Ethics in the New Testament* [Grand Rapids: Eerdmans, 1984]). En su Evangelio, Mateo concluye la enseñanza de Jesús con la famosa parábola de la separación de las cabras y las ovejas (25:31-46), donde el único criterio para la separación en el juicio final es la solidaridad con los pobres, débiles y oprimidos –la misma solidaridad que demostró Ester al arriesgar su vida por su pueblo. Cuando algunos cristianos insisten en que las Escrituras testifican de Jesucristo (Juan 5:39) pero niegan que Ester tenga enseñanzas evangélicas, lógicamente deben abogar por la eliminación de Ester del canon. Muchos se preocupan porque el libro nunca nombra a Dios explícitamente y porque cuenta de extraños ayunos sin oración (4:1-3,16). Pero tales ayunos serían inútiles sin la existencia de Dios y sirven en la Biblia hebrea para propiciar la ira de Dios (Jon Levenson 1997:19). Además, cuando los oprimidos gritan (*za’aq*; Ester 4:1; 9:31) su grito cuenta en la Biblia como oración eficaz ante Dios (Éxodo 3:7, 9). David Pleins señala cómo Ester no se compromete simplemente con una causa, sino “con un culto”; un programa ritual que une a la comunidad en solidaridad con los pobres (2001:194; ver “P” en el Pentateuco).

La historia de José (Génesis 37- 50) y siete paralelos (//) en Ester

(Sandra Berg 1979:123-165; Klara Butting 1999:170-171)

1. José era de físico bien construido y “bello” (Gén. 39:6) // Ester (Est. 2:7), y por su gran atracción sexual tanto José como Ester se ponen en peligro (se repiten tres de las palabras hebreas usuales en la descripción de belleza).

Hebreo en Gén. 39:6 sobre José: *yephe-to´ar wipheh mar´eh*

Est. 2:7 sobre Ester: *yephat-to´ar wetobath maréh*

Ester repite tres de las cuatro palabras de Génesis, pero sustituye *tob* (bueno/hermoso) por la repetida *yephe* de Génesis.

2. José es oprimido por la esposa del eunuco Potifar y termina en la cárcel real, mientras Ester es tomada por los jóvenes esclavos y termina en el harén del rey.
3. Tanto José en la cárcel (Gén. 39:4, 21) como Ester en el harén (Est. 2:9, 15, 17) experimentan misericordia.
4. José es abiertamente honrado (Gén. 41:42b, 43) // Mardoqueo (Est. 6:11).
5. José recibe el anillo de su señor (Gén. 41:42) // Mardoqueo (Est. 8:2).
6. José viene a ser el segundo en poder (Gén. 41:43)
// Ester (como reina, Est. 2:17) y Mardoqueo (Est. 10:3).
7. José, como Ester y Mardoqueo, utiliza su nuevo poder para hacerse solidario con su pueblo y salvarlo de la muerte.

Conclusión: Estas siete similitudes nos hacen entender que la historia de José sirvió como modelo para la historia de Ester (Klara Butting 1999:171). José actúa como figura andrógena que en el libro de Ester se divide en mujer (Ester) y varón (Mardoqueo).

Ester y → Daniel 1- 6: Paralelos

El libro de Ester y Daniel 1-6 tienen aún más en común que Ester y el relato sobre José en Génesis 37-50 (Adele Berlin 2001:x1). Daniel y sus tres amigos, como Mardoqueo, son solteros exiliados que viven en la corte de un imperio (Babilonia o Persia) e insisten en vivir abiertamente fieles a las leyes de Israel. Daniel, como Ester, es muy atractivo sexualmente, ambos viven con lujo y ambos libros se refieren al anillo del rey que sella documentos oficiales escritos en varios idiomas. Como Mardoqueo, Daniel resiste la orden de postrarse. Ambos sufren de calumnias por un pagano que procura matarlos. En toda la Biblia, solamente Ester y Daniel se refieren a edictos imperiales que no pueden ser cambiados. En ambos casos, el rey pasa una noche sin poder dormir y el enemigo pagano es muerto por el mismo medio que había preparado para matar al judío. Daniel, sin embargo, hace hincapié en Dios y sus intervenciones milagrosas.

Bosquejo: Ester (hebreo) + Seis adiciones (griego, LXX)

Ester (TM)

(Texto Masorético - hebreo)

- I. El Rey Asuero y la Reina Vastí
 - 1:1-8 Banquete de Asuero
 - 1:9-22 La insubordinación de Vastí
- II. Mardoqueo y Ester
 - 2:1-18 Ester elegida reina
 - 2:19-23 Mardoqueo y los dos eunucos
 - 3:1-6 Amán y Mardoqueo
- III. Los judíos amenazados
 - 3:7-13 Amán: Decreto de exterminio
 - 3:1-14-15 Promulgación del decreto
 - 4:1-17 Mardoqueo y Ester intentan conjurar el decreto
 - 5:1 Ester se presenta al rey
 - 5:2 El rey recibe a Ester
 - 5:3-14 Ester invita a un banquete
- IV. El desquite de los judíos
 - 6:1-13 Desgracia de Amán
 - 6:14-7:10 Amán en el banquete de Ester
 - 8:1-12 El favor real pasa a los judíos
 - 8:13-17 Promulgación del decreto
 - 9:1-19 El día catorce de los Purim
- V. La fiesta de los Purim (“suertes”, 3:7)
 - 9:20-32 Institución oficial de la fiesta
 - 10:1-3 Elogio de Mardoqueo
 - 10:3a-3j

+ Seis adiciones piadosas (LXX): A-F

(La Septuaginta, LXX - griego)

- A: Sueño de Mardoqueo 1:1a-11
- Conjura contra el Rey Asuero 1:1m-1r
- B: Ex texto del decreto 3:13a-13g
- C: Oración de Mardoqueo 4:17a-17i
- Oración de Ester 4:17k-17z
- D: Ester se presenta al rey 5:1a-1c
- D: Ester se desvanece 5:1d-1f
- D: Ester se desvanece de nuevo 5:2b
- E: Texto: decreto de rehabilitación 8:12a-12t
- F: El día quince de los Purim 9:19a
- F: El sueño de Mardoqueo descifrado
- F: Nota sobre la traducción griega 10:3k

Nota. Ester presenta una novedad: Existen distintos textos de la misma obra, pues los textos griegos no traducen al pie de la letra el hebreo, sino que incluyen seis adiciones mayores y muchas variantes menores. Las versiones protestantes traducen solamente el texto hebreo (RVR, NVI); las versiones católicas incluyen las adiciones griegas al final (siguiendo la Vulgata de San Jerónimo) o intercaladas (BJ; BL); la versión ecuménica (DHHBE) incluye Ester dos veces: una vez sin las adiciones y la otra vez con las adiciones deuterocanónicas de la LXX entremezcladas. Estas seis adiciones de la LXX:

1) Añaden elementos específicamente religiosos: Mencionan a Dios 50+ veces; la oración explícita, el templo, el culto y las leyes dietéticas (que Ester pretende haber seguido).

2) Hacen hincapié en la importancia de Mardoqueo, mientras Ester llega a ser el estereotipo de la mujer débil que se desmaya dos veces al acercarse al rey.

1. Pobres y oprimidos. Después de contar la liberación milagrosa del pueblo judío de la aniquilación, el libro termina con la celebración de Purim, con su provisión de “enviar regalos a los pobres” (*ebyonim*, 9:22; cp. la fiesta de la Pascua en Éxodo 12). Es la única referencia explícita a los pobres en la versión hebrea de Ester y es especialmente apropiada para un libro que trata de un “segundo éxodo”. Aunque el contexto anterior habla de un intercambio de regalos de comida entre los judíos, la referencia a los pobres no se limita a los judíos y podría incluir a los gentiles (en el Salmo 103, ver la referencia al Éxodo y a “*todos los oprimidos*”, vv. 6-7). En Ester, la LXX añade otra referencia a los pobres cuando dice que las esposas deben honrar a sus esposos “desde pobre (*tapeinos*) hasta rico” (1:20), pero parece ser un retoque retórico –para recalcar la autoridad patriarcal– y no una preocupación positiva por los pobres en sí (ver también la referencia a los “humildes (*tapeinos*)” que se alzaron, LXX 1:11).

Aunque el primer banquete de seis meses que dio el rey era solamente para las elites, el segundo duró solamente una semana pero era para todos los habitantes de Susa, “desde el mayor al más pequeño” (1:5; cp. la referencia a la riqueza del reino en 1:4). Así, el libro empieza y termina con fiestas que manifestaron solidaridad con los pobres. Ester misma, además de ser mujer, era judía, exiliada y huérfana (2:7), cuatro clases comúnmente oprimidas y pobres, pero Mardoqueo, el primo que la adoptó, ocupaba un puesto en el gobierno. Amán, el enemigo opresor y violento, que trató de aniquilar a todos los judíos en el imperio, era increíblemente rico, pues ofreció al rey 10,000 talentos de plata como soborno (3:9) –¡tal vez el equivalente a un tercio de los ingresos anuales del imperio (Carey Moore 1971:39; cp. 5:11)!

A la luz de la solidaridad con los pobres expresada en la segunda fiesta de Asuero, al principio del libro (1:5), los regalos para los pobres al final de la celebración de Purim (9:22) y el contraste con el rico Amán que, con su fabuloso soborno al rey, procura un holocausto de judíos, podemos ver que el conflicto fundamental del libro es parecido al del Éxodo: entre poderosos opresores, ricos y violentos, contra los judíos exiliados, débiles y oprimidos (Gillis Gerleman 1982, 11-23, 80, citado en Jon Levenson 1997:61). De hecho, el vocabulario para opresión en Ester (en siete textos) es mucho más abundante que el vocabulario para los pobres y casi siempre se refiere a Amán:

- 3:10 Amán, *tzarar II*, adversario, opresor
 - 7:6 Amán, *tzar II*, adversario, opresor + *oyeb*, enemigo
→ los malos (*reshaim*) en los Salmos (José Miranda 1972)
 - 8:1 Amán, *tzarar II*, adversario, opresor
 - 9:10, 24 Amán, *tzarar II*, adversario, opresor
 - 7:4 *tzar I* opresión, aflicción
 - 9:5 enemigos de (*oyebe*) los judíos
- Ver NRSV, Esther With Additions, 16:20, “oppression” (LXX: *thlipseos*; “opresión”).
(Sobre *tsar(ar)* I y II, “oprimir, opresor” ver Hanks 1982:41-42; 1983:127-128).

También debemos contar el vocabulario para violencia como la expresión máxima de opresión, el abuso de poder, injusticia (Jacques Pons 1981:27-52). Aunque la palabra básica para violencia (*khamas*) no ocurre en Ester, abundan otros términos, especialmente con referencia a Amán y al primer decreto del rey contra los judíos:

“echar mano” + “destruir”, *shamad* (3:6); “destruir”, *abad* (3:9); “destruir, matar y aniquilar”, *shamad*, *harag*, y *abad* + “saquear sus bienes”, *shalal boz* (3:13, RV95); ver 4:7-8; 7:4; 8:11; 9:24 (“destruir, matar, aniquilar...atacar”); “conquistar/hacer violencia, *cabash*, a la reina” (7:8) (Adele Berlin 2001:70).

Cp. los judíos en 9:5-16 matando y destruyendo a sus enemigos. Sobre *naqam*, “vengarse/vindicarse/hacer justicia” (8:13), ver abajo y → Nahúm.

Sin embargo, a pesar de tanto vocabulario y la unanimidad de comentaristas equivocados, el libro de Ester no relata ningún ejemplo de “violencia” en el sentido bíblico. Más bien nos cuenta las repetidas *amenazas* de violencia (injusta) por parte de Amán (3:13; 7:4) –todas frustradas– y los ejemplos de pena de muerte y guerras justas (defensivas) –*todos autorizados por el rey*– por parte de los judíos (8:11). No obstante, para muchos, las descripciones en Ester de los miles muertos por la fuerza armada judía, aunque fueron guerras “defensivas y justas”, son inaceptables en un libro supuestamente inspirado por el “Dios de paz”, y por lo tanto excluirían Ester del canon. Aun la LXX se sintió tan escandalizada por la cantidad de muertos en el texto hebreo (9:16) que redujo el número de 75,000 (TM) a 15,000 (nota BJ). Otros piensan que la LXX conserva el número original y que un escriba aumentó el número en el TM, exagerando así el elemento milagroso “para la mayor gloria de Dios” –un fenómeno común en la transmisión de los manuscritos antiguos.

Además, hay quienes insisten en que, por no ser un libro histórico, las matanzas en Ester constituyen parte del ambiente grotesco de carnaval y por supuesto jamás sucedieron: El “Carnaval permite la liberación de los deseos de violencia y venganza, de tal modo que canaliza la violencia de una manera no destructiva” (Adele Berlin 2001:22). Pero tal defensa de un relato con tanta sangre derramada suena como las del cine y la televisión: “Es mejor ver y leer que hacer”, es la excusa. Los estudios modernos, sin embargo, demuestran que el mero hecho de ver mucha matanza y leer de ella motiva a algunas personas a practicar lo que han leído o visto.

Joyce Baldwin señala que tanto la palabra “vengarse” como “vindicarse” vienen del latín *vindicare*. Por lo tanto, en vez de “vengarse”, podríamos traducir el verbo hebreo *naqam* en Ester 8:13 por “infligir un castigo justo” o “vindicarse” (Baldwin 1984:100; Berlin 2001:78; Schökel 1994:511). Aunque en ciertos textos *naqam* parece tener el sentido de “vengarse”, con matices de resentimiento y odio, muchas culturas de la antigüedad son caracterizadas por conflictos sobre el honor y, por lo tanto, un castigo justo vindica el honor del oprimido que sufre la injusticia. Baldwin reconoce que ciertos textos bíblicos apoyarían el derecho de utilizar la fuerza física defensiva (Ester 8:11), pero concluye que “La venganza más noble es perdonar” (1984:100). Varios textos en la Biblia hebrea y en el Nuevo Testamento enseñan que debemos dejar la venganza / vindicación en las manos de Dios (Proverbios 25:21-22; → Romanos 12:14-21), pero el énfasis sobre un juicio final ultratumba en el NT no es tan frecuente en la Biblia hebrea. El libro de Ester, que ni menciona a Dios, mucho menos un juicio final, se limita a demostrar la justicia (como castigo de los opresores y liberación de los oprimidos) operando en la historia humana.

En Ester falta el vocabulario explícito para la justicia liberadora (solamente aparecen *dat + din*, “ley y justicia/juicio”), que conocieron los siete consejeros del rey (1:13; cp. *naqam*, “vengarse, vindicarse, hacer justicia”, 8:13). Más bien, el relato de Amán con sus diez hijos ahorcados

(9:25), nos da un ejemplo clásico de la justicia como castigo justo: La malicia de Amán se vuelve sobre su propia cabeza (ver también 9:1). Los judíos lograron vengarse/ vindicarse, castigando a sus opresores violentos, pero rehusaron tomar botín (9:10,15-16), obedeciendo así el décimo mandamiento contra la codicia.

2. Mujeres

2.1. ¿Ester - una piadosa heterosexual o militante lesbiana? Como señala Sidnie Ann White-Crawford (1998:133), tradicionalmente la tendencia de los biblistas (varones) ha sido exaltar a Mardoqueo como el héroe auténtico y minimizar la contribución de Ester, o aun calumniarla (por una supuesta falta de “ética sexual”). Este prejuicio es ya evidente en 2 Macabeos, que llamó al festival de Purim “el día de Mardoqueo” (2 Mac. 15:36, BJ) y señala que “¡la usurpación del papel de Ester por parte de Mardoqueo es casi completa!” (David Clines 1992:903). Según esta tradición, lógicamente el libro debe llevar el título “Mardoqueo” en vez de “Ester”. Todavía en 1971 Carey Moore pudo escribir: “Entre Mardoqueo y Ester, en el texto hebreo es Mardoqueo quien se destaca como el héroe más grande, pues él demostró la inteligencia que elaboró los planes, mientras que Ester solamente sigue las direcciones de su primo” (Carey Moore AB 1971:lii, citado por Sydnie Ann White-Crawford 1998:133). Y la introducción al libro en DHHBE dice que el libro describe “como el judío Mardoqueo, quien ya antes le había salvado la vida al rey, obtuvo, *con la ayuda de Ester...*la liberación para su pueblo”.

Además de disminuir la contribución de Ester y exagerar la de Mardoqueo, la tradición sexista de la versión griega y los comentarios tradicionales critican a Ester abiertamente por una supuesta falta de “ética/moral” en la esfera sexual: “Ester aprovecha la oportunidad de ganar riqueza y poder, tomando su lugar en la manada de doncellas que llegaron a ser las concubinas del rey” (L.B.A. Paton 1908: 96, citado en Sidnie Ann White-Crawford 1998:133). Sin embargo, en el mundo de Ester, ella no tenía otra opción y una vez coronada como reina, arriesgó su vida y utilizó su poder y capacidad retórica con gran sabiduría y sutileza para liberar a su pueblo –un verdadero paradigma de praxis liberadora para los judíos en el exilio. La versión griega, sin embargo, reduce a Ester al estereotipo de la mujer débil, haciéndola desmayarse dos veces para despertar la misericordia del rey. El texto hebreo tan dramático se reduce en la LXX a un melodrama tipo telenovela.

Mucha de la tensión dramática del libro resulta de una supuesta tradición de que las leyes de los persas y los medos eran “irrevocables” (1:19; 3:12-14; 8:8-14; cp. Dan. 6:9,13,16). Adele Berlin pone en tela de duda la traducción y la historicidad de esta tradición (2001:18). De todos modos, al final del libro (9:32), después de interceder ante el rey (ver Moisés y el faraón) y lograr un “segundo Éxodo”, Ester confirma su autoridad como un segundo Moisés, al establecer por ley eterna “la ordenanza de Ester”, la nueva fiesta de Purim, un día antes de la Pascua del Éxodo (Berlin 2001:93). Ester y Mardoqueo logran salvar a su pueblo de una amenaza (antisemítica) de aniquilación aún más devastadora que los decretos del faraón en el Éxodo (cp. Moisés y Miriam), pero tanto Ester como Mardoqueo también demuestran una tolerancia y simpatía por los eunucos que supera por mucho la provisión del Pentateuco (Deut. 23:1-2; ver 3. Minorías sexuales en este capítulo). Según la LXX, Ester no es la hija adoptada de su primo mayor (hebreo, 2:7, 10-11,20), sino la “esposa/mujer (*gynaika*)” de Mardoqueo (LXX 2:7; ver BJ nota).

Nada en el texto hebreo sugiere que Ester fuera heterosexual, y en la LXX Ester aun dice que “odia” la cama matrimonial del rey incircunciso (4:15).

2.2. Vastí (despedida/ divorciada): Contra el sexismo. Para muchas mujeres modernas la verdadera heroína del libro no es Ester, sino Vastí, pues es ella quien tuvo el coraje de decir “no” a la demanda insultante y sexista del rey Asuero de desplegar su belleza frente a sus convidados, todos borrachos (1:10-12). La mera negación de esta mujer amenaza a subvertir el “buen orden” (patriarcal) de todo el imperio (1:17-18; Adele Berlin lv-lvi, 17). Los siete “sabios” consejeros del inepto rey propusieron como castigo precisamente lo que Vastí deseaba –un “divorcio”– para no tener que aparecer más en la presencia del rey (1:19). Gary Comstock califica la reacción de los “sabios” a la negativa de Vastí “una llamativa ilustración del pánico patriarcal” (1993:53). Comstock indica que encontró un modelo bíblico para su vida solamente al leer el relato de Vastí en Ester. Entonces resume algunas “relecturas” modernas de la negativa de Vastí:

La historia de Vastí fue reescrita cuando, no la complacencia, sino un “ferrocarril subterráneo” (casas clandestinas) que ayudaba a escapar a los esclavos, fue la respuesta al rechazo del grito de los esclavos negros por la libertad. La historia de Vastí fue reescrita cuando la resistencia armada, y no la resignación, fue la respuesta al programa de Hitler en el levantamiento del “ghetto” judío de Varsovia. La historia de Vastí fue reescrita cuando un boicot, y no la obediencia, fue la respuesta de una negra cansada que se atrevió a sentarse en un autobús en sillas reservadas para los blancos [Montgomery, Alabama; ver Martín Luther King]. La historia de Vastí fue reescrita cuando unos pocos travestis, lesbianas y gays rehusaron entrar humildemente en un vagón de la policía frente a la puerta del bar Stonewall y empezaron la revuelta que le dio impulso al movimiento moderno de liberación gay-lésbica (1993:57).

En efecto, Vastí, como un Juan Bautista, “preparó el camino” para Ester, pues la negación de Vastí de aparecer ante el rey anticipa el coraje de Ester, quien puso su vida en juego al aparecer ante el rey sin ser invitada. En Persia, las mujeres podían comer con varones. Por lo tanto, más que ser solamente una “técnica literaria” (HCSB, nota 1:9), el banquete que Vastí preparó para las mujeres y su insubordinación sugieren que ella prefería la compañía del harén y no tener más relaciones con Asuero. Tradicionalmente, las lesbianas han sido vistas como una amenaza a todo el orden patriarcal (1:17-18; Brooten 1996:303-357).

2.3. Zeres y Aman, el único matrimonio “respetable” (no polígamo, pero “fascista” y pro holocausto; ver Ananías y Safira, Hechos 5). Zeres tiene poco carácter y solamente responde a cada noticia con las reacciones obvias y esperadas (5:10-14; 6:13). Pero aun ella, al final del libro, se junta a la gran compañía de minorías sexuales, pues queda viuda y sin hijos (9:13-14). Amán está orgulloso de ser el padre de diez hijos, pero según la LXX también es “amado” por el rey (y de otro modo, ¿cómo explicar la elevación de alguien tan bruto?, ¿solamente por ser rico?; ver HCSB nota 3:1). Su muerte en la horca de 22 metros de altura (5:14) lo hace una caricatura de la serpiente de Moisés (Números 21:4-9; Juan 3:14) y de Jesús, “¡elevado!” en la cruz (Juan 8:28; 12:32-34) –un “sacrificio” no por su nación sino por sus propios pecados. Tal vez fue él quien inspiró el fracasado asesinato del rey por parte de los dos eunucos (¿ellos también sobornados?; 2:21–3:1; ver la LXX).

3. Minorías sexuales y pecados sexuales. Los griegos consideraron a los persas –especialmente la corte persa– como decadentes y afeminados; un poder inferior en proceso de colapso, con una burocracia llena de eunucos y esclavos, que siempre se postraron en presencia de sus señores (Adele Berlin 2001:xxix). El libro de Ester parece compartir con los griegos este mismo desprecio hacia la corte persa. Después del triunfo de Alejandro Magno (333 a.C.), los judíos se burlaron también de los griegos como afeminados (Scroggs 1983:66-98). ¿Sirve, entonces, el libro de Ester como fuente de “ética sexual” y “valores de la familia”?

3.1. Los doce eunucos (*arisim*). Según Ester, nada pasa en el gran imperio sin el asesoramiento de un gran número de eunucos, que aparecen en momentos propicios y corren en todas partes –una “omnipresencia” que sustituye la aparente ausencia de Dios. Casi todos (10 de los 12) son “de confianza”, muy buena gente y nadie parece tener prejuicios contra ellos o discriminarlos:

- 1:10, 12,15, siete eunucos nombrados: Mehumán, Bista, Harboná, Bigtá, Abagtá, Zetar y Carcás. “Hombres de su confianza: lit. *eunucos*. Eran hombres, de ordinario castrados, al servicio del rey y de las esposas de éste.” (1:10, nota g, DHHBE). Ver Jeremías 29:1-2, nota b; Gén. 37:36, nota p y 39:1, que llama a Potifar un “funcionario” del faraón.

- 2:3, 8,8,15, Hegai, “guardián de las mujeres”. Tuvo un salón de belleza (ver Ecl. 1:9, “nada nueva bajo el sol”), donde las mujeres pasaban un año, recibiendo dos tratamientos de seis meses (2:9,12). En la LXX, que a veces parece dar evidencia de inspiración profética propia (Isa. 7:14), ¡Hegai se llama sencillamente “Gay” (*Gai*)!

- 2:14, Saasgaz, “guardián de las concubinas” ya usadas y archivadas.

- 4:4-5, Ester y “los hombres que formaban su guardia personal...Hatac, que era oficial de la guardia real”.

- 6:14, los siete eunucos del rey llevan a Amán a la fiesta.

- 7:9, Harboná (uno de los siete eunucos nombrados en 1:10) le informa al rey sobre la horca que Amán había preparado para Mardoqueo. Como señala Jon Levenson, este Harboná es una figura relativamente humilde, no uno de los siete consejeros oficiales del rey, y es quien le sugiere lo que debe hacer con Amán –otro ejemplo de inversión cómica, donde un despreciado le señala al honorable lo que debe hacer (1197:105).

- 2:21-23; 6:2, Bigtán y Teres, “dos oficiales de la guardia real que vigilaban la entrada del palacio”, conspiraron para asesinar al rey; Mardoqueo le informa a Asuero del complot y los dos eunucos son ahorcados; después el rey recuerda la conspiración y el servicio de Mardoqueo (6:2). El fracaso de la conspiración de los eunucos y el éxito de Vastí, Ester y Mardoqueo sugieren que la praxis eficaz para los judíos en el exilio involucra el rechazo de la revolución armada y procurar cambios favorables dentro del sistema (→ Daniel 11:34 y la crítica de la revolución macabea, de “poca ayuda”).

Total: Diez buenos eunucos y dos malos (todos nombrados). *Sin embargo*, existe un manuscrito griego importante (el Texto Alfa, TA), en el que no está incluido el relato sobre la traición por parte de dos eunucos malos, y algunos piensan que este Texto Alfa representa la versión original de Ester (Jon Levanson 1997:32-34).

3.2. Mardoqueo (solterón muy mayor, compañero íntimo de los eunucos). El contraste entre Mardoqueo, el solterón abiertamente judío, sin esposa o hijos, y su gran enemigo, Amán, con su esposa Zeres y diez hijos, es notable. Si Mardoqueo hubiera sido deportado en el tiempo de Nabucodonosor (Est. 2:6; 598/97 a.C.), o aun en el reinado de Asueras (Jerjes I, 485-465 a.C.), habría tenido 115-150 años (Berlin 2001:25). Los traductores de la LXX, aparentemente nerviosos por tal falta de “valores de la familia” (sin esposa o hijos), cambiaron el texto para tener a Mardoqueo casado (¿incestuosamente?) con Ester, su esposa/mujer (*gynaika*, LXX 2:7; ver BJ nota). En el texto hebreo, sin embargo, Mardoqueo parece anticipar el camino de Jesús y Pablo (de no casarse), y adopta no solamente a Ester como hija, sino a toda la población judía como hijos espirituales, pues la última palabra del libro en hebreo (10:3) se refiere a su preocupación por la paz (*shalom*) de “su semilla” (*zar’o*; mejor NVI y BL: “pueblo”; o BJ y DHH: “raza”; no RV: “descendientes”; cp. Jesús, Juan 15; Pablo, 1 Juan, etc.). Como solterón, Mardoqueo compartió el estatus de “minoría sexual” con los eunucos del palacio, con los cuales mantuvo una relación íntima y de mucha confianza (2:19-23) y, por lo tanto, pudo enterarse del conjuro de dos eunucos contra el rey (2:19-23) y tener acceso diario al harén y conversar con Ester sin despertar sospechas (2:11). Mardoqueo ocupaba un puesto administrativo en la burocracia del imperio, y ahí se dio a conocer como judío, pero aconsejó a Ester mantener secreta su identidad judía (2:19-20).

La negación de Mardoqueo de postrarse ante Amán, que queda sin explicación en el texto (3:1-6), parece extremadamente tonta, pues pone en peligro su propia vida y la de todos los judíos en el imperio (Sidnie Ann White-Crawford 1998:135). Ver la postración de Jacob ante Esaú (Gén. 33:3) y de David ante Jonatán (1 Sam. 20:41; también 1 Reyes 1:23; 2 Reyes 4:37; ver BJ nota, Ester 3:2; Carey Moore 1971:36-37). Marti Nissinen introduce el concepto de pasividad sexual como una construcción de función, no de orientación sexual, que nos lleva a la conclusión que el “perro” (*keleb*) fue un varón que aceptó el papel sexualmente pasivo; es decir, la penetración anal (1998:37-44).

La posición asumida por el inferior frente al superior es la de la pasividad canina: el suplicante se arrodilla, con la cabeza entre las manos y las nalgas elevadas, precisamente la postura de un perro, lisonjero pero incierto en cuanto a la recepción, con la cabeza entre las patas, el cuarto trasero elevado, exponiendo el ano y los testículos. La línea entre la percepción del “perro” como un esclavo fiel o rastroso/ servil, o como un varón ofreciéndose para la penetración anal, sea como prostituto o por puro placer, debió haber sido muy fina, pues el epíteto y la imagen eran fácilmente intercambiables. Era inconcebible que un varón, maduro y libre, quisiera tomar el papel pasivo de la mujer. Quien lo hacía quedaba reducido al nivel de un perro (John Burns (1999).

Nota: No es que el gesto de postrarse era siempre una señal explícita de ofrecerse para el sexo anal, sino que el gesto era uno de sumisión total del esclavo o esclava que suponía la soberanía del señor o señora sobre el cuerpo –y tal soberanía incluía el derecho de penetrar y de reclamar servicios sexuales. No debemos interpretar la rebeldía de Mardoqueo como un rechazo de “la

homosexualidad” sino como insistencia en su libertad, con una negación a asumir la postura de esclavo frente a Amán. Implícito en esta declaración de libertad e independencia está un rechazo del tipo de relaciones homoeróticas en las que uno es superior (el que penetra) y la otra persona (sea varón o hembra) es inferior y penetrada. Amán se postra en la cama de Ester y el rey piensa que procura tener relaciones sexuales con la reina. (7:8).

3.3. El rey Asuero (polígamo, divorciado, rodeado de eunucos....). Obviamente un tipo de “minoría sexual”, pero con su gran harén, Asuero parecería ser incuestionablemente heterosexual. Heródoto (480-420 a.C.), historiador griego, informa que Jerjes (su nombre en griego) era mujeriego, cometió adulterio con la esposa de su hermano y también tuvo relaciones sexuales con su hija. Sin embargo, en Ester, el rey Asuero vive rodeado por otros varones, eunucos y jóvenes esclavos (2:2; hace falta un estudio de la esclavitud en Ester: 1:3,10; 2:2-3, 9, 14, 21; 3:2, 5, 7-8, 13; 4:5, 9-11; 6:3, 5, 9, 14; 7:4, 8-9; 8:3, 9-10, 14). Asuero tiene un estilo de vida muy “gay”, y San Pablo lo llamaría un *malakos* (suave, afeminado; 1 Cor. 6:9), pues en vez de salir en guerra para conquistar a los enemigos y ampliar su imperio, prefiere una fiesta de seis meses con otros varones y deja que la reina Vastí pase los seis meses en una fiesta de mujeres aparte. Quiere dormir con una persona diferente cada noche. Después de divorciarse de Vastí, ama a Ester “más que las otras *mujeres*” (2:17), pero de posibles relaciones con esclavos o eunucos, el texto mantiene un silencio discreto. Según la LXX, el rey le dice a Ester: “Soy tu hermano” (5:1f, BJ), y tal sentimiento podría explicar por qué la deja sin ver por 30 días (4:11). Además, según la LXX (6:9), Amán dice: “Así se trata al varón a quien el rey *ama*” (*agapa*; hebreo: “quiere honrar”). Por lo general, la LXX es celosa en promover la piedad tradicional y los valores de familia judía, pero tal vez en el caso del villano Amán y el rey pagano, prefiere señalar la falta de tales valores.

Conclusión. Las tres mujeres en el libro también son ejemplos de minorías sexuales: Vastí, divorciada; Ester, miembro activo del harén de un rey pagano polígamo; Zeres, viuda después de la muerte de Amán. Además de la solidaridad con los pobres y oprimidos, también es instructiva en Ester la alianza entre mujeres y minorías sexuales, y entre Mardoqueo (un judío conocido) y Ester (una judía secreta, pero con más influencia en las estructuras imperiales). La conspiración de los dos eunucos fracasa, pero el coraje de Vastí, seguido por la colaboración de Mardoqueo (sabia estrategia) y Ester (retórica y tácticas brillantes), asesorados por los eunucos, son sumamente exitosos: Logran subvertir un imperio caracterizado por el sexismo, heterosexismo y antijudaísmo. Mardoqueo y Ester mantienen buena comunicación a pesar de sus situaciones difíciles y tan distintas (“networking”). Hoy muchos insisten en que solamente matrimonios “decentes” son dignos de adoptar niños (¿Amán y Zeres?), pero ¿qué hubiera pasado con Ester, si no hubiera sido adoptada por su primo soltero Mardoqueo?

Ester (hebreo) + seis adiciones (griego, LXX) en las biblias en castellano.

DHHBE imprime el libro dos veces; primero sin adiciones, pp. 615-624 (como NRSV), segundo, Ester (dc) con *adiciones deuterocanónicas*, en *cursiva*, pp. 1261-1274.

BJ98 Ester con *adiciones deuterocanónicas*, en *cursiva*, pp. 589-600.

BP95 Ester con *adiciones deuterocanónicas*, en *cursiva*, pp. 837-852.

BL95 Ester con *adiciones deuterocanónicas*, en *cursiva*, pp. 1070-1084.

RV95, NVI y otras versiones protestantes no incluyen las adiciones deuterocanónicas.

¿Un “sentido teológico” en Ester?

Biblistas tradicionales quedan perplejos en cuanto a que el libro de Ester se refiere 190 veces al rey pagano, en 167 versículos, y ni una vez a Dios (→ Cantar de cantares 8:6). ¿Cómo se atreve tal libro a entrar en el canon sagrado? Y, ¿cómo pueden los teólogos “hacer teología” cuando falta todo ingrediente? Siendo “sabios”, como los siete consejeros de Asuero, los biblistas y teólogos han concluido que Ester (que esconde su identidad judía) contiene una teología un poco “en el placard” (implícita), que trata de la “providencia” de un Dios (también escondido detrás de las coincidencias del libro). Solamente que, como “Dios”, la palabra “providencia” tampoco aparece en Ester, ni en toda la Biblia, pues es una palabra tomada de la filosofía (especialmente de Platón y el estoicismo), no de las Escrituras. Como afirma James I. Packer: “Ningún término en el hebreo o griego bíblico expresa el concepto de la providencia divina” (1982/91:1136). Por cierto, como en el caso de “trinidad”, existen en la Biblia miles de textos que podemos agrupar bajo el término “providencia”. Los teólogos de liberación preferían librarse de las categorías filosóficas de Platón y Aristóteles y referirse a Dios como el “Señor de la historia” –y (con los ecólogos) podríamos añadir “Señor de la creación”, pues después de la creación Dios sigue apoyando y guiando toda su creación y especialmente a los seres humanos. En Ester podemos discernir así el conflicto fundamental: pur (suerte) pagano vs. la dirección divina; entre coincidencia y providencia, entre la iniciativa humana y la omnipotencia divina.

- 1:1-21 Por la gran sabiduría de los sabios consejeros reales, el castigo de Vastí por su insubordinación, irónicamente, es precisamente lo que ella quiso: no tener que entrar más en la presencia del rey. Todos los recursos de la burocracia del imperio son necesarios para enfrentar el peligro de una mujer voluntariosa (HCSB nota 1:21-22). Siete eunucos no pueden traerla y siete sabios consejeros solamente convencen al rey para decretar lo que ella quiso.
- 2:1-23 Los jóvenes esclavos del rey le hacen recordar que debe buscar una sucesora para la divorciada reina Vastí. Solamente después de un año de tratamientos cosméticos (2:12), Ester pudo estar con el rey.
- 3:1-15 El proyecto de Amán: *Destruir* a todos los judíos (verbo usado 25 veces en el libro); ver Lamec, Génesis 4:23-24.
- 4:14-16 Mardoqueo parece referirse al proyecto libertador de Dios en la historia (“por otra parte vendrá el socorro de la liberación” = Dios, en su providencia; ver DHHBE 4:14, nota b). Ester: “Y si me matan, que me maten”; ver Prisca, Rom. 16:3-5).
- 6:1 El rey no pudo dormir. ¿Tiene mala conciencia por no haber premiado a Mardoqueo?, o ¿tiene temor del poder de Amán y busca a alguien fidedigno para protegerse contra otra conspiración? Según la LXX, Dios causó el insomnio del rey.

Conclusión sobre el “sentido teológico” en Ester. En vez de enfocar tanto la “providencia”, es mejor notar cómo Dios, el Señor de la historia, lleva a cabo su proyecto histórico de liberación, exaltando a los oprimidos y frustrando las intenciones de los opresores violentos (ver la introducción arriba). El concepto de la “providencia” procede de filosofías elitistas que procuran mantener un estatus quo injusto, pero Yahvé, el Dios libertador del Éxodo, trastorna el orden opresor del mundo.

Bibliografía

“Providencia”

Barth, Karl (1960). *Church Dogmatics*, 3. iii. Edinburgh: T&T Clark, 3-288.

Bernhardt, Reinhold (1996). “Vorsehung”. *Evangelisches Kirchenlexikon (EKL)*. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1208-1211.

>>>Bromiley, G. W. (1986). *ISBE*, 3:1020-25.

Berkouwer, G. C. (1952). *The Providence of God*. Grand Rapids: Eerdmans.

John M. Dillon (1992). “Providence”. *ABD*, 5:520-521.

Eichrodt, Walter (1975). *Teología del Antiguo Testamento*, 2:172-179.

Helm, P. (1993). *The Providence of God*. Downers Grove: InterVarsity.

Jacobs, P. y H. Krienke (1967/75). “Foreknowledge, Providence, Predestination”. En *The New International Dictionary of New Testament Theology*, ed. Colin Brown, 1:692-696. Grand Rapids: Zondervan.

Packer, James I. (1982/91). “Providencia”. *Nuevo Diccionario Bíblico*. Buenos Aires: Certeza.

Platinga, Alvin C. (1977, reimpresión). *God, Freedom and Evil*. Grand Rapids: Eerdmans.

Sanders, J. (1998). *The God Who Risks: A Theology of Providence*. Downers Grove: InterVarsity.

Weber, Otto (1955/81). *Foundations of Dogmatics*, 1:502-525. Grand Rapids: Eerdmans.

Williams, S. N. (2000). “Providence”. En *New Dictionary of Biblical Theology*, 710-715. Downers Grove: InterVarsity.

La Confesión de Fe de Westminster, Capítulo V.

Ester

- Baldwin, Joyce G. (1984). *Esther*. TOTC 12. Downers Grove: InterVarsity.
- Bardtke, H. (1963). *Das Buch Esther*. KAT 17/5. Gütersloh: Mohn.
——— (1964). *Luther und das Buch Esther*. Gütersloh: Mohn.
- Beal, T. K. (1997). *The Book of Hiding: Gender, Ethnicity, Annihilation, and Esther*. New York: Routledge.
- Bellis, Alice Ogden (1994). *Helpmates, Harlots and Heroes: Women's Stories in the Hebrew Bible*. Louisville: Westminster John Knox.
- Berg, Sandra B. (1979). *The Book of Esther. Motifs, Themes and Structure*. Missoula, MT: Scholars.
- Berlin, Adele (2001). *Esther*. JPS. Philadelphia: The Jewish Publication Society.
- Brenner, Athalya, ed. (1995). *A Feminist Companion to Esther, Judith and Susana*. Sheffield: Sheffield Academic.
- Burns, John Barclay (1999). "Devotee or Deviate: The 'Dog' (*keleb*) in Ancient Israel as Symbol of Male Passivity and Perversión". Ensayo presentado en el Gay Men's Religious Group, American Academy of Religion, Boston, Nov. 21, 1999.
- Bush, Frederic W. (1996). *Ruth, Esther*. WBC. Waco: Word.
- Butting, Klara (1998/99). "Das Buch Ester: Vom Widerstand gegen Antisemitismus und Sexismus". *Kompendium Feministische Bibelauslegung*, ed. Luise Schottroff y Marie-Theres Wacker, 169-179. Gütersloh: Chr. Kaiser.
- Clines, David J.A. (1984). *The Esther Scroll: The Story of the Story*. JSOTSup30. Sheffield: Sheffield. Ver reseña por H.G.M. Williamson, JTS 37 (1986): 146-152.
----- (1992). "Mordecai". En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 4:902-904. New York: Doubleday.
- Comstock, Gary David (1993). *Gay Theology Without Apology*. Cleveland: Pilgrim.
- Craig, K. (1995). *Reading Esther: A Case for the Literary Carnavalesque*. Louisville: Westminster John Knox.
- Darr, Katheryn Phister (1991). *Far More Precious Than Jewels: Perspectives on Biblical Women*. Louisville: Westminster John Knox.
- Day, Linda (1995). *Three Faces of a Queen: Characterization in the Books of Esther*. Sheffield: Sheffield Academic.

- Dorothy, Charles V. (1997). *The Books of Esther: Structure, Genre and Textual Integrity*. Sheffield: Sheffield Academic.
- Fox, Michael V. (1991/2001). *Character and Ideology in the Book of Esther*. Columbia, S.C.: University of South Carolina / Grand Rapids: Eerdmans, segunda edición.
- Gerleman, Gillis (1982). *Esther*. BKAT 21. Neukirchen-Vluyn: Neukirchener.
- LaCocque, André (1990). *The Feminine Unconventional: Four Subversive Figures in Israel's Tradition*. Minneapolis: Fortress.
- Laniak, Timothy S. (1998). *Shame and Honor in the Book of Esther*. SBLDS 165. Atlanta: Scholars.
- Levenson, Jon D. (1997). *Esther*. OTL. Louisville: Westminster John Knox.
- Moore, Carey A. (1992). "Esther, Book of". En *The Anchor Bible Dictionary*, ed. David Noel Freedman, 2:633-643. New York: Doubleday.
- (1971). *Esther*. Anchor Bible 7B. New York: Doubleday.
- (1999). "Esther, Book of". En *Dictionary of Biblical Interpretation*, ed. John H. Hayes, 1:349-353. Nashville: Abingdon.
- Pagan, Samuel (1999). "Ester". En *Comentario Bíblico Internacional*, ed. William R. Farmer, 648-661. Estella: Verbo Divino.
- (1992). *Esdras, Nehemías y Ester*. CBH. Miami: Caribe.
- Phipps, William E. (1992). *Assertive Biblical Women*. Contributions in Women's Studies 128. Westport Conn.: Greenwood.
- Schäfer, P. (1997). *Judeophobia: Attitudes toward the Jews in the Ancient World*. Cambridge, MA: Harvard University.
- Verhey, Allen (1984). *The Great Reversal: Ethics in the New Testament*. Grand Rapids: Eerdmans. Ver especialmente pp. 15-21, 31, 43, 93-94, 133, 136, 152.
- Vílchez, José (1998). *Rut y Ester*. Estella: Verbo Divino.
- White-Crawford, Sidnie Ann (1992/98). "Esther". En *The Women's Bible Commentary*, ed. Carol A. Newsom y Sharon H. Ringe, 131-137. Louisville: Westminster John Knox.
- (1999). "The Book of Esther". En *The New Interpreter's Bible*, 3:853-972. Nashville: Abingdon.
- Wijk-Bos, Johanna W. H. Van (1998). *Ezra, Nehemiah, and Esther*. Louisville: Westminster John Knox.
- (2001). *Ruth & Esther: Women in Alien Lands*. Nashville: Abingdon.

